

Mensaje once

**La verdad presente y el camino de la verdad**

Lectura bíblica: 2 P. 1:12; 2:2, 15, 21; 1 P. 1:22

- I. En la Biblia encontramos dos árboles (Gn. 2:9), dos fuentes (Jn. 1:4; 15:1; 8:44), dos caminos (Mt. 7:13-14), dos principios (Gn. 4:3-4; Jn. 15:5-6; Jer. 17:5-8) y dos consumaciones (Ap. 21:2, 10-11; 22:1-2; 20:10, 14-15).**
- II. En 2 Pedro se nos muestra que esta epístola fue escrita durante un periodo de degradación y apostasía de la iglesia:**
  - A. La apostasía consiste en apartarse del camino correcto de la verdad y en abandonar el camino recto de la economía de Dios según se revela en las Escrituras; por medio de tal apostasía la iglesia se degradó—2 Ts. 2:3; 1 Ti. 4:1.
  - B. La apostasía era el contexto en el cual se escribió 2 Pedro, y la carga del escritor era vacunar a los creyentes contra el veneno de la apostasía—2:1:
    1. La salvación de Dios consiste en que Dios mismo, en Su Trinidad, se imparte en los creyentes, a fin de ser la vida y suministro de vida de ellos; en esto consiste la economía de Dios, el plan de Dios—2 Co. 13:14; Ef. 1:10; 3:9; 1 Ti. 1:4.
    2. La apostasía apartó a los creyentes de la economía de Dios al hacer que se distrajeran con la lógica humana de filosofías desconcertantes—Col. 2:8:
      - a. Esto en lugar de llevar a los creyentes a participar del árbol de la vida, el cual da vida, los indujo a participar del árbol del conocimiento, el cual produce muerte—Gn. 2:9, 16-17.
      - b. La serpiente por medio de cuestionar y socavar la palabra de Dios, puede hacer que los creyentes, al igual que Eva, sean llevados cautivos al árbol del conocimiento y que sean distraídos de la sencillez de comer del árbol de la vida—3:1-6; 2 Co. 11:2-3.
    3. A fin de vacunarlos contra este veneno mortífero, Pedro primero recetó el poder divino como el antídoto más fuerte y eficaz—2 P. 1:3:
      - a. Este poder provee a los creyentes todas las cosas relacionadas con la vida divina que genera y suple, y con la piedad que expresa a Dios.

Mensaje once (continuación)

- b. Esta rica provisión divina capacita a los creyentes para que venzan la apostasía satánica—1 Jn. 5:4; Ap. 2:14-15, 17, 20, 24, 26-28.

**III. Los antídotos que Pedro usa para contrarrestar la apostasía son la provisión de vida y la revelación de la verdad— 2 P. 1:3-21:**

- A. En los versículos del 3 al 11 Pedro usó la provisión de la vida divina destinada a la vida cristiana apropiada, a fin de vacunarlos contra la apostasía.
- B. En los versículos del 12 al 21 él usó la revelación de la verdad divina para vacunarlos contra las herejías y la apostasía— 2:1, nota 3.

**IV. La verdad presente es la verdad que está presente entre los creyentes, la cual ellos han recibido y ahora poseen— 1:12:**

- A. Debemos conocer la verdad presente, la verdad actual, y defender el hecho de que la verdad es absoluta—Jn. 18:37.
- B. Es preciso que entendamos muy claramente si un asunto particular es una verdad—8:32:
  - 1. “Invocar al Señor, ¿es una verdad? No, no es una verdad [...] Invocar el nombre del Señor es necesario, y debemos practicarlo a diario, pero no constituye una verdad. Asimismo, el bautismo, el presbiterio, el lavamiento de los pies y el orar-leer, no son verdades” (*Estudio-vida de Esdras*, pág. 33).
  - 2. “La justificación por fe es una verdad. La regeneración, la santificación, la renovación, la transformación, la conformación, la transfiguración, ser hechos Dios en vida y en naturaleza mas no en la Deidad, sí constituyen verdades” (pág. 33).
- C. Debido a que muchos creyentes —incluso los que al parecer son fundamentalistas— han abandonado las verdades básicas de la Biblia, existe la necesidad de que nosotros, quienes estamos en el recobro del Señor, peleemos la batalla por la verdad—1 Ti. 6:12, 20-21.
- D. Hoy, en el periodo de apostasía en que nos encontramos, debemos testificar de la plena revelación de la Palabra pura de Dios y combatir a favor de las verdades más profundas que se revelan en la Palabra de Dios, entre las cuales se incluyen:

Mensaje once (continuación)

1. La revelación en cuanto a la economía eterna de Dios—Ef. 1:10; 3:9.
  2. La revelación en cuanto a la Trinidad Divina—2 Co. 13:14; Ap. 1:4-5.
  3. La revelación en cuanto a la persona y obra del Cristo todo-inclusivo—Col. 2:9, 16-17; 3:11.
  4. La revelación en cuanto al Espíritu consumado y vivificante—Jn. 7:39; 1 Co. 15:45b; Ap. 22:17.
  5. La revelación en cuanto a la vida eterna de Dios—Jn. 3:15-16.
  6. La revelación en cuanto al Cuerpo de Cristo, que es la iglesia de Dios—Ef. 1:22-23; 1 Co. 12:12-13, 27; 10:32.
- E. Debemos conocer y testificar de la verdad más elevada: Dios, en Cristo, se hizo hombre para que el hombre llegara a ser Dios en vida, en naturaleza, en su constitución intrínseca y en su expresión mas no en la Deidad, a fin de que el Dios redentor y el hombre redimido pudieran unirse, mezclarse y formar juntos una incorporación, y llegar a ser una sola entidad: la Nueva Jerusalén—Jn. 1:12-14; 14:20; Ap. 21:2, 10-11.
- V. El camino de la verdad es la senda de la vida cristiana en conformidad con la verdad, la cual es la realidad del contenido del Nuevo Testamento—2 P. 2:2:**
- A. El camino de la verdad es el camino recto; tomar el camino recto consiste en llevar una vida recta, libre de toda perversidad y prejuicio—v. 15.
  - B. El camino de la verdad es el camino de la justicia; tomar el camino de la justicia consiste en llevar una vida recta para con Dios y para con el hombre, una vida en la cual, en conformidad con la justicia de Dios, aceptamos Su juicio gubernamental con miras a Su reino de justicia—vs. 21, 9; Mt. 5:20; Ro. 14:17.
  - C. El camino de la verdad es “el Camino”, expresión que denota la plena salvación del Señor en la economía neotestamentaria de Dios—Hch. 9:2:
    1. Es el camino en el cual Dios se imparte en los creyentes mediante la redención de Cristo y la unción del Espíritu—Ef. 1:7; 1 Jn. 2:27.
    2. Es el camino en el cual los creyentes participan de Dios y le disfrutan—2 P. 1:4.

Mensaje once (continuación)

3. Es el camino en el cual los creyentes adoran a Dios en su espíritu al disfrutarle y en el cual siguen al Jesús perseguido siendo uno con Él—Jn. 4:24; He. 13:12-13.
  4. Es el camino en el cual los creyentes son introducidos en la iglesia y edificados como el Cuerpo de Cristo para llevar el testimonio de Jesús—1 Co. 1:2; 12:27; Ap. 1:2.
- D. Tomar el camino de la verdad es purificar nuestras almas por la obediencia a la verdad; ésta es la verdad que santifica, la cual es la palabra divina de realidad—1 P. 1:22; Jn. 17:17:
1. Purificar nuestras almas por la obediencia a la verdad hace que todo nuestro ser se concentre en Dios, de modo que le amemos con todo nuestro corazón, con toda nuestra alma y con toda nuestra mente—Mr. 12:30.
  2. Dicha purificación de nuestras almas resulta en el amor fraternal no fingido, es decir, hace que amemos entrañablemente y de corazón a aquellos que Dios ama—1 Jn. 5:1.